

El campo mexicano marcado por la crisis y la pobreza



Foto: Jorge Rocha



En el Sur de Jalisco se creó la Diócesis de Ciudad Guzmán hace 40 años. Artículo del P. Alfredo Monreal.

Pág. 8

Recetas rendidores y económicas para compartir Artículo de Mónica y Ruth Barragán Pág. 15



www.elpuente.org.mx

Vivamos la Pascua del Señor con una alegría que contagie nuestra vida cotidiana.



Editorial Experiencia cuaresmal

En medio de un ambiente social con olor a muerte e indignación, Dios nos ha invitado a emprender el camino cuaresmal para entrar a su corazón de Padre y decidirnos a convertir nuestra vida y a reconstruir nuestro tejido social humano con hilos capaces de tejer nuevas alianzas para una vida digna para todos.

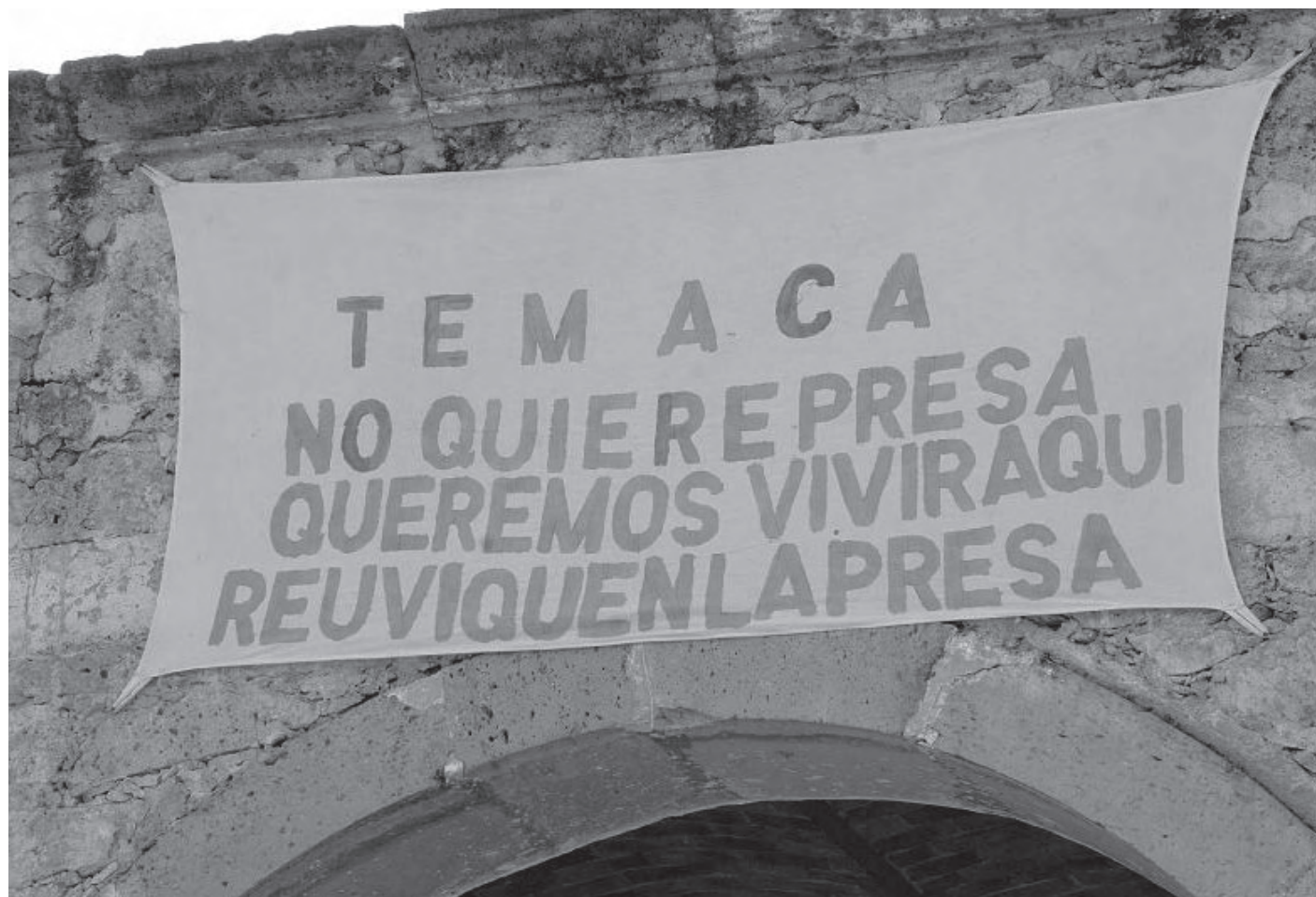
La invitación a vivir el sentido cuaresmal es para todos; la respuesta es diversa. La mayoría de los creyentes se contenta vivir la cuaresma con un cambio en su dieta alimenticia. Otros, se quedan satisfechos con la práctica de devociones que tranquilizan su conciencia, pero no producen frutos.

Otros, pocos, esparcidos como semillas en los barrios, colonias y ranchos de nuestra Diócesis, desde sus tensiones y debilidades, emprenden el camino cuaresmal dispuestos a vivir una experiencia de fe personal y comunitaria para encontrarse con Jesús y descubrirlo en la realidad que viven sus hermanos.

Se han puesto el morral al hombro llevando las cosas necesarias: una cuerda que les recuerda que toda acción pastoral necesita de la fuerza de la oración; un puño de tierra que los invita a producir buenos frutos; un bule con agua para compartir su fe, esperanza y solidaridad con sus hermanos; dos trozos de madera para no olvidar que la cruz es el camino hacia la resurrección; un lienzo para limpiar y curar las heridas estructurales provocadas por un sistema depredador y perverso, donde el dinero está por encima de la dignidad humana; la lámpara del Evangelio para tener la luz de Cristo en sus esfuerzos por construir la comunidad y vivir la misión, y con los huaraches puestos para que sus pequeñas acciones transformadoras sean las huellas de su compromiso de vivir su fe como resucitados y, en este año, sean la ofrenda en la celebración de los 40 años de vida diocesana. ●

“La memoria como herramienta ciudadana”.

“No olvidar”



Jorge E. Rocha
Académico del ITESO
jorge@elpuente.org.mx

Ya viene el tiempo electoral y los aspirantes a las diputaciones locales y federales, los candidatos a senadores, a gobernador y a presidentes municipales seguramente tocarán nuestras puertas, harán llegar propaganda a nuestros domicilios, nos llamarán por teléfono a nuestros hogares para hablarnos de las bondades de sus candidaturas, inundarán nuestras pantallas de televisión con spots publicitarios y en algunos casos, hasta nos regalarán una despensa, una camisa con el logotipo de su partido y hasta dinero en efectivo. Todo con el propósito de obtener nuestro voto el próximo domingo primero de julio.

Se acusa sistemáticamente al pueblo de México y de Jalisco de ser desmemoriado, de no recordar a aquellos que han sido corruptos, que han tomado decisiones políticas en contra de la mayoría o que simplemente han implementado políticas erróneas en el ejercicio de gobierno. A pesar de que existan ciudadanas y ciudadanos que efectivamente olviden rápido, si se

analiza con detenimiento los niveles de abstención, la diferenciación del voto, los ejercicios de anulación del sufragio y la multiplicación de los reclamos sociales a la clase política, podemos constatar que es al revés, que sí hay memoria y que los votantes sí razonan y disciernen el sentido de su voto.

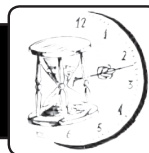
Ahora bien, somos testigos de un proceso continuo de degradación de la clase política, es decir, de funcionarios públicos que incurrir en la corrupción y el nepotismo, de políticos que saltan de un puesto a otro y viven permanentemente del erario público, de legisladores que deciden en función de sus propios intereses, de presidentes municipales que realizan obras de relumbrón en lugar de atender las necesidades más profundas de una comunidad, de partidos políticos cada vez más distantes de la ciudadanía, de gobernadores que permiten la violación a los derechos humanos y de un desencanto de la democracia de parte de un buen número de ciudadanos. Los políticos se han convertido en personas con poca credibilidad y lamentablemente se ha construido una pésima imagen de la vida política, a pesar de que filósofos de la talla del griego Aristóteles planteaban que esta actividad era la más noble que se

Manta de apoyo al tema de Temacapulín.
Foto: www.zapateando2.files.wordpress.com

podía ejercer. Sin duda alguna que hoy no es así.

El escenario luce desolador, sin embargo lo peor sería caer en el pesimismo y la indiferencia. Por eso en el proceso electoral de este año, una poderosa herramienta que podemos utilizar como ciudadanas y ciudadanos es la memoria. Junto con la memoria viene la evaluación y con ésta una mejor decisión frente a las urnas electorales.

La memoria colectiva implica en primer lugar recordar la lista de agravios, es decir, traer al presente todas aquellas acciones que nos afectaron, que consideramos incorrectas o injustas y donde los responsables fueron miembros de la clase política. Se trata de hacer un recuento de daños y afectaciones a la ciudadanía. En el caso de Jalisco, por citar algunos ejemplos, podemos traer a colación los pagos injustificados al auditor del estado, la “mentada de madre” del gobernador, el despojo de los pescadores de Tenacatita de sus playas, la pretensión de inundación del pueblo de Temacapulín, la concesión de explotación minera en la zona sagrada de los Wixárika (huicholes), el hostigamiento a los defensores de derechos humanos y



periodistas, la muerte de un niño en el río Santiago en el municipio de El Salto, el aumento de la inseguridad pública, el mal estado de las calles y las carreteras, el cobro injustificado de impuestos, la excesiva concentración de la inversión pública en la capital del estado, los manejos poco claros en la realización de los Juegos Panamericanos, los nombramientos “a modo” del presidente de la Comisión Estatal de Derechos Humanos y del titular del Instituto de Transparencia e Información Pública de Jalisco, el precario crecimiento en el empleo, la impunidad, el incremento de la pobreza extrema, la dificultad de obtener la canasta básica y demás situaciones que sin duda generaron la irritación y la indignación social.



Bache común en Guadalajara.

Foto de Humberto Muñoz en: www.turcoviejo.wordpress.com

Luego de hacer memoria de estas reprobables situaciones, hay que buscar a los responsables. Estos hechos no surgen por “generación espontánea”, hay personas atrás de ellos, actores políticos que ya sea por acción u omisión, permitieron que todas estas cosas sucedieran. La memoria estaría incompleta si sólo supiéramos el “qué”, pero no el “quién”. A esta lista tendríamos que agregar nombres y apellidos, personajes concretos que por avaricia o impericia, propiciaron la existencia o el incremento de estos problemas.

Es posible que en cada localidad los nombres puedan variar, pero lo que sí es seguro es que siempre hay responsables. Es cierto que es necesario distinguir entre los responsables por incompetencia, es decir, lo que permitieron que algo sucediera por incapacidad y falta de conocimiento; y los responsables por corrupción o violación de derechos humanos, es decir, aquellos que sabiendo que un hecho atenta contra los derechos de las personas, incurrieron en una acción ilícita. Claro que esta distinción no aminora los efectos de los problemas

hacia la ciudadanía, pero si otorga un nivel de evaluación diferente.

El tercer paso en este proceso de memoria colectiva, consiste en verificar la trayectoria de los responsables y verificar si estas personas aspiran a otro cargo público. Cada vez es más frecuente encontrar a políticos que primero son presidentes municipales, luego se postulan a diputados locales, luego hacen campaña para ser diputados federales, de allí se lanzan a senadurías e incluso gubernaturas y como en Jalisco, hasta podemos ver a ex gobernadores aspirando a presidencias municipales o diputados federales que regresan a las curules locales. En pocos casos podemos constatar un desempeño ejemplar y más bien, gracias a los arreglos y negociaciones adentro de los partidos políticos, estas personas como auténticos chapulines, brincan de un puesto a otro sin que medie en cada elección un auténtico proceso de evaluación ciudadana.

Habiendo identificado a estos personajes, se pueden plantear varias

acciones: la primera es exigirles en campaña un auténtico ejercicio de rendición de cuentas, es decir, demandarles una explicación amplia y profunda al respecto de su manera de proceder en los anteriores puestos gubernamentales. Imagine Usted amable lector, que a un candidato a diputado le pida cuentas sobre su ejercicio de gobierno en un municipio o que a un diputado le solicite un informe sobre su productividad en la legislatura que está dejando. Seguramente estos “candidatos-chapulines” encontrarán la forma de responder a estos cuestionamientos, pero si los ciudadanos quedan inconformes e insatisfechos con las respuestas, se tendría que vislumbrar un cuarto paso, que es el voto de castigo, no contra un instituto político, sino contra el “candidato-chapulín” en cuestión.

Es decir, se trata de calificar el mal desempeño de un miembro de la clase política con un no voto, dicho de otra forma, se trata de sancionar electoralmente a aquellos funcionarios públicos

que incumplieron con su encomienda, y a los que no podemos “premiar” con una nueva posición política. Una de las peores cosas que le puede pasar a un político es que en unos comicios electorales, los votantes lo castiguen no otorgándole su sufragio.

Dicho lo anterior, podemos afirmar que la memoria colectiva entonces, puede convertirse en una eficaz herramienta para sancionar el mal desempeño de un político, pero a la vez incentivar a que los funcionarios públicos actúen de mejor forma, sabiendo que una mala evaluación ciudadana, les puede originar el fin de su carrera política. Otro efecto de esta acción ciudadana, es que los partidos políticos se verían obligados a designar con mayor cuidado a quienes competirán en su nombre en una elección, sabiendo que una mala decisión los llevará a una inminente derrota en las urnas.

Anteriormente se comparaban plataformas políticas y perfiles para decidir por quién votar, ahora parece que el primer paso es recordar y traer a la memoria el ejercicio gubernamental, para desde allí tomar la primera decisión de un discernimiento electoral: saber por quiénes no se puede votar.

Diría el politólogo francés Pierre Rosanvallon, hablando sobre la contrademocracia, que ahora la democracia no se funda en el principio de delegación que otorga fe a los elegidos electoralmente de que desempeñarán su acción lo mejor posible, la propuesta del francés es diametralmente opuesta, se trata de partir del principio de la desconfianza, para entonces observar, vigilar y sancionar sistemáticamente el mal desempeño de las y los políticos. ●

Una de las peores cosas que le puede pasar a un político es que en unos comicios electorales, los votantes lo castiguen no otorgándole su sufragio.



Pobreza extrema en México.
Foto: www.2.esmas.com



Las cosechas están empeñadas

En un escenario de baja producción agrícola y recrudecimiento de la pobreza alimentaria, Jesús Gutiérrez Valencia, coordinador diocesano de la red "Sembradores de Vida", compartió sus puntos de vista sobre los factores y alternativas en el sector agropecuario en nuestra región sur de Jalisco.

P. Luis Antonio Villalvazo

Párroco de San Isidro Labrador
antonio@elpuente.org.mx

El campo mexicano vive en una crisis a punto de detonar. Los bolsillos y los estómagos vacíos de millones de mexicanos son las consecuencias más evidentes de esta cruda realidad. Jesús Gutiérrez Valencia, conocido como "El Seco" es el coordinador diocesano de la red "Sembradores de Vida", que desde hace 22 años promueven proyectos orientados hacia una cultura comunitaria familiar en nuestra región.

Con la amabilidad y sencillez que le caracterizan, Gutiérrez Valencia explicó contundente: "La situación del campo no sólo es crítica, sino preocupante. El hecho de que 12 millones de mexicanos sobrevivan en el sector informal y que 50% de la población mexicana padezca la pobreza, no es cosa menor".

El Seco evaluó las condiciones locales que han propiciado la crisis: "En nuestra región hay varios factores determinantes. Uno, es el temporal de lluvias. En los dos últimos años ha sido poco e inconstante. El proceso productivo quedó cortado y la producción se redujo. Hoy, el temporal es un factor de riesgo. Otro, es la cuestión económica. Los insumos son cada vez más caros y la cosecha no alcanza a cubrir los costos de la inversión ni a tener recursos para la próxima siembra. Los campesinos al no tener su propia semilla, se ven obligados a comprarla a los monopolios acaparadores a un precio cada vez más alto. La cosecha ya está empeñada".

Al profundizar en el diagnóstico sobre porqué los campesinos son los más afectados, El Seco guardó primero guardó silencio para reflexionar, luego



Jesús Gutiérrez Valencia "El Seco" coordinador diocesano de la red "Sembradores de la vida"
Foto: Luis Antonio Villalvazo

aseguró: "El campo se ha transformado en una empresa. Vivimos bajo un sistema económico dominante y excluyente que ha convertido todo en mercancía y es regulado por las leyes de la oferta y la demanda. Se ha modificado la visión sobre la tierra. La experiencia de considerar la tierra como una madre que nos quiere y alimenta se ha ido perdiendo. Hoy, es un objeto de producción; se ve como un substrato que hay que explotar para sacarle la mayor ganancia. La competencia y la ganancia se han impuesto a los valores de la participación y colaboración. Y esta situación ha provocado graves impactos, no sólo económicos, sino sociales, culturales, ecológicos y éticos".

Frente este panorama, le preguntamos ¿cuál ha sido la política asumida por el gobierno?. Al respecto, Gutiérrez apuntó: "Desde hace 50 años, el campo vive en el abandono. Los campesinos no tienen condiciones para producir. El gobierno, bajo pretexto de desarrollo tecnológico y apertura

comercial, ha implementado un diseño que favorece el proyecto empresarial de las agro-industrias. Apoya proyectos que él impone, aporta dinero a través de sus organizaciones y con los proyectos comunitarios es muy exigente. Su proyecto es excluyente y asistencialista destinado a crear beneficios a los grandes empresarios en detrimento de los pequeños productores".

Para el representante de Sembradores de Vida, existen condiciones para mantener la esperanza porque hay alternativas: "Claro que hay alternativas. El camino es favorecer la cultura campesina familiar con todas sus implicaciones. Se debe considerar la tierra como un ser vivo en armonía con la naturaleza y cultura del pueblo; entender que la producción debe estar en función de nuestras necesidades; la tirada no es producir para vender y con la venta comprar lo que necesitamos, sino producir en comunidad para subsistir. Hay que recuperar la idea de

la diversidad para garantizar la alimentación para no seguir apostando a los monocultivos. Esta es la alternativa".

Para El Seco esta idea es posible: "Estamos lejos y somos pocos los que estamos dando pequeños pasos por este camino. Es difícil porque es una decisión que debe ser vista como una vocación. Las experiencias son pequeñas, pero alentadoras. Nuestra organización, integrada actualmente por 45 personas, no quita el dedo del renglón. Creo que la pobreza alimentaria y la escasez de agua van a provocar una reacción que nos llevará a volver los ojos al campo con esta visión y vocación".

Caminar y enfrentar la vida con una visión alternativa y un compromiso comunitario son señales de esperanza en los procesos de construcción de una nueva sociedad. Jesús Gutiérrez, El Seco, como otras tantas personas, por su conciencia y compromiso son una canción nueva de protesta y esperanza. ●



“La crisis de los alimentos nos va a llevar a mirar de nuevo al campo”

El mundo rural, entre la incertidumbre y el abandono

Miguel Castro Rodríguez

Colaborador
chabelin_9@hotmail.com

El Dr. Jaime Morales, investigador del ITESO, y experto en los temas agropecuario y de desarrollo sustentable, en una entrevista concedida a El Puente, expuso la situación actual del campo en el sur de Jalisco. Para este académico: “La crisis por la que atraviesa el campo mexicano es resultado de una pésima política agropecuaria en los últimos 40 años, que además se ha visto agravada por la situación en los últimos años”.

De acuerdo a Morales, la falta de acciones gubernamentales y de políticas públicas para impulsar y mantener el desarrollo del agro, ha sido una variable más que ha influido en la aparición de otros problemas como el narcotráfico y la inseguridad a nivel nacional. Aunado a lo anterior el cambio climático ha hecho estragos en la agricultura del país. Por ejemplo, la crisis alimentaria en la Sierra Tarahumara es el fenómeno más evidente de la falta de políticas públicas en el corto, mediano y largo plazo que hagan frente a las afectaciones del medioambiente y de la falta de incentivos para producir en el campo.

Para el académico del ITESO, es necesario incentivar y apoyar decididamente a la producción familiar del campo, frente a la política de apoyo a las grandes empresas exportadoras de alimentos. Optar por la producción en unidades familiares es una manera de que se garantice el derecho a la soberanía alimentaria de la población mexicana. Además de estimular la producción familiar, es decir que los agricultores produzcan suficiente alimento para el consumo y la venta, es fundamental impulsar el crecimiento del mercado interno en el país, es decir, producir aquí, para las personas de aquí.

Para lograr lo anterior, Jaime Morales afirmó que es fundamental colocar el tema de la agricultura y su crisis en la agenda política nacional, igualmente resulta trascendental que el tema se incluya en la agenda ciudadana, pues la agricultura es uno de los pilares en el desarrollo de cualquier sociedad por el simple hecho de que es la actividad proveedora del alimento.

En México la alimentación es un pro-

blema grave, ya que de acuerdo con los datos del CONEVAL poco menos del 20 % de la población vive en pobreza alimentaria, al mismo tiempo, nuestro país ostenta el nada honroso primer lugar en obesidad infantil, lo que pone en evidencia las deficiencias de las políticas públicas para dar vigencia al derecho a la alimentación.

El sur de Jalisco

En el caso del sur de Jalisco afortunadamente el impacto de la sequía, consecuencia del cambio climático, no es tan fuerte como en otras regiones del país. Según el Dr. Jaime Morales este fenómeno se localiza en territorios muy específicos, como el Llano Grande y algunas zonas del Municipio de San Gabriel. A pesar de que la sequía no es generalizada, la afectación a la producción agrícola en el sur de Jalisco se debe a la falta de políticas públicas que favorezcan a la gran mayoría de los productores. Como ya se decía antes, en los últimos gobiernos dichas políticas sólo benefician a los grupos de agricultores más fuertes y mejor establecidos.

De este fenómeno de crisis sistémica se desprende el abandono del campo que ha llevado al incremento de la inseguridad alimentaria, la pobreza extrema, la migración a los Estados Unidos y el incentivar a las personas a la dedicación de actividades ilícitas: “Si a un campesino se le paga a dos pesos el kilo de maíz, con qué cara se le pide al agricultor que continúe cultivando maíz cuando con la venta del producto no le alcanza ni para comprar lo más elemental” sentenció Jaime Morales.

A pesar de la situación que priva en el Sur de Jalisco, esta región cuenta con un poder organizativo fuerte, que como una de sus acciones primordiales inició el cultivo de alimentos orgánicos en Ciudad Guzmán y a la par se ha expandido en otros efectos, como la construcción de un tejido social más fuerte, lo que ha permitido a la región Sur no estar en una situación tan complicada como otros estados del país.

El futuro del campo mexicano

Según Jaime Morales una de las prioridades para impulsar el desarrollo del

campo es colocar el tema en la agenda pública de manera que se fortalezca la agricultura familiar, la agricultura sustentable, el consumo local, los procesos de transformación de los productos locales, lo que representa un cambio en la formulación y aplicación de la políticas públicas.

Hasta ahora este tema no ha formado parte de la agenda política, pero tampoco de la ciudadana, a pesar de que a quienes afecta con más fuerza el incremento en el precio de los alimentos debido a las importaciones de maíz, trigo, leche y otros alimentos, es a la población general, sin embargo, plantea Morales: “la crisis de los alimentos nos va a llevar a mirar de nuevo al campo, es por ello que es necesario que este tema sea parte de la agenda ciudadana”.

El futuro de la agricultura parece incierto pues mientras las políticas públicas que implemente el Estado privilegien los intereses de las grandes agroindustrias en lugar de la mayoría, la situación del campo tenderá a la crisis y la degradación del mundo rural. ●



Dr. Jaime Morales . Investigador del ITESO.
Foto: Carlos Cordero



El campo de los pobres

El Sur de Jalisco goza de tierra fértil para producir cualquier tipo de hortaliza, esto ha provocado que los grandes empresarios vean en ésta zona una gran fuente de riqueza, la cual se forja a la sombra de un campo desolado, con campesinos pobres que apenas ganan para sobrevivir y con trabajadores del campo que se han convertido en la mano de obra barata que necesitan las agroindustrias.

Vicente Ramírez Munguía

Colaborador
antonio@elpuente.org.mx

La pobreza de México se concentra en el campo. Los privilegios que se han generado para beneficiar a los grandes productores agrícolas, ejidatarios con grandes extensiones de tierra y comuneros afiliados a organizaciones campesinas, ha propiciado que para 2010, 12.3 millones de mexicanos en pobreza alimentaria vivan en el campo, según cifras del Consejo Nacional de Evaluación y Políticas de Desarrollo Social (CONEVAL).

La miseria del campesino

Don Cuco ha trabajado 50 años como campesino, a los 5 inició en las parcelas en las que ayudaba en la siembra del propietario de la tierra a cambio de que a su papá le dejara sembrar unos surcos de maíz. Aún es un campesino pobre. El es uno de los miles que tienen que recurrir a la renta de parcelas para sembrar un poco de maíz.

Narró: “Mi hijo y yo trabajamos en la caña, pero con el salario de 960 semanales no sobrevivimos, buscamos la manera de que el patrón nos rente las laderas para sembrar poquito maíz para el gasto de la casa, tenemos que comer aunque sea tortillas con frijoles”.

Don Cuco no recibe ninguna ayuda de los programas de gobierno que deben estar destinados al apoyo de los campesinos pobres porque no tiene tierras, recurre a solicitar préstamos a sus patrones para los gastos de su siembra. Quienes le compran el maíz tardan hasta dos meses para pagarle sus cosechas.

El investigador Carlos Elizondo Meyer Serra señaló que a pesar de que el gasto público destinado para el campo es importante, los privilegios de la burocracia y los líderes de las organizaciones campesinas han provocado que los recursos no lleguen a los campesinos que más lo necesitan: “los agricultores más prósperos se benefician de subsidios cuya lógica de reparto favorece a los que más tierra tienen o más producen”.

Programas como PROCAMPO, Tecnificación del Riego, PROVAR y FIMAGO están lejos de lograr el apoyo a los campesinos que más lo necesitan, por la corrupción, la poca asesoría a los campesinos provoca que beneficien a los grandes empresarios.

Las naves de los pobres

Madres solteras, niños y niñas, jóvenes con problemas de adicciones,

ancianos, adolescentes, son el reflejo de la pobreza desgarradora que generan los invernaderos donde los trabajadores no aspiran a los mínimos derechos laborales.

Según el portal de internet de la Secretaría de Desarrollo Rural del Estado: “Los Agroparques son uno de los proyectos más importantes dentro de la estrategia de fomento a los cultivos bajo invernadero”.

En su mayoría el manejo de éstas empresas agrícolas se genera con capital extranjero, los empresarios buscan rentar las tierras “vírgenes”, pues se garantiza la productividad de la cosecha, en muchos de los casos la implantación del invernadero en las comunidades del Sur de Jalisco se da gracias a la corrupción de las autoridades y hasta de los mismo ejidatarios y los grandes terratenientes locales quienes rentan a altos costos sin importar

el daño ecológico y la sobreexplotación de los mantos acuíferos.

Los invernaderos se han convertido en una moda para los habitantes de las comunidades del Sur de Jalisco en edad de trabajar, la SAGARPA ha generado una serie de apoyos a pequeños productores agrícolas. Las denuncias por la falta de derechos laborales y las inhumanas condiciones a las que son sometidos los trabajadores no se hacen esperar.

Manuel tiene 24 años, la pobreza en la que vive lo obligaron a dejar los estudios al terminar la secundaria, hoy recuerda cómo de chico soñaba con ir a la universidad, tener un buen trabajo, vacaciones, pero sobre todo ganar lo suficiente para vivir dignamente: “en estos pueblos no se puede aspirar a más, es lo único que hay y qué le haces, o trabajas en eso o te mueres de hambre” afirmó. Manuel desde los



Trabajando la milpa. Foto: www.elciudadano.cl



Manos que trabajan en el campo.
Foto: imbratisare.blogspot.mx

16 años entró a trabajar en diferentes invernaderos de jitomates y chiles.

“Cuando uno esta más chiquillo está más menso, te conformas con cualquier cosa, aunque me pagaban una miseria yo era feliz, porque sabía que con eso ayudaba a mis papás, pero conforme creces, te das cuenta que lo que te pagan es una miseria comparado con las enormes ganancias que ellos obtienen”.

Hoy denuncia las violaciones a los derechos laborales de las son objetos los cientos de personas que por necesidad aceptan trabajar en los invernaderos y que reciben algún tipo de ayuda como el Fideicomiso de Riego Compartido (FIRCO), además recordó con tristeza como fue despedido de la agroempresa ubicada en el los municipios de Sayula y Amacueca: “supuestamente nos dan a los trabajadores nuestras prestaciones, seguro social, aguinaldo y vacaciones pero no es cierto. Un día nos informaron a un cierto número de trabajadores que nos iban a dar contrato, argumentando que la empresa buscaba que los trabajadores estuviéramos como debería de ser, muchos de mis compañeros desconocían lo que era un contrato, en una de las cláusulas decía que el trabajador estaba de acuerdo en percibir un salario de 120 pesos diarios en donde el salario ya incluía tu prima vacacional, tu despensa y tu aguinaldo”.

Después de querer crear conciencia con sus compañeros de trabajo para que no firmaran, los encargados de la empresa trataron de presionarlo para que aceptara, ante la negativa fue despedido sin liquidación.

Las pocas condiciones de seguridad laboral, provoca que los trabajadores se expongan a los agroquímicos. Mónica de 31 años es trabajadora de un invernadero en Sayula, pide su anonimato por miedo a ser despedida, denunció que en la empresa que trabaja a

los dueños no les interesa la seguridad de sus trabajadores: “hay ocasiones que aún estamos dentro de los invernaderos y fumigan las plantas, nosotros tenemos que inhalar los químicos, esto a pesar de que la Cruz Roja de Sayula nos ha dado capacitaciones y nos dicen que debemos trabajar con cubrebocas pero nos dan nada, a nos ser que valla a ir alguna supervisión del gobierno”.

Noé Contreras Visitador Adjunto de la CEDHJ en Ciudad Guzmán reconoció las denuncias que los trabajadores de los invernaderos hacen por las condiciones infrahumanas a las que son sometidos, sin embargo admite “la propia ley en su artículo sexto señala que por ningún motivo la Comisión conocerá de asuntos laborales”.

La falta de información de los trabajadores, ha provocado que muchos de los casos de violaciones a los derechos laborales se queden en denuncias o quejas de la gente pero no se genera ningún procedimiento legal.

Organismos civiles como ADRA-SURJA han denunciado la explotación e incertidumbre laboral que padecen los trabajadores de los invernaderos, pero para miembros de esta organización, es más grave el problema: “ya que los trabajadores no quieren denunciar y les da miedo que se vea afectada su única fuente de empleo” afirmó el padre Ismael Rosales miembro de la organización.

La pobreza que genera el campo, ha dado como resultado el abandono, hoy las familias dueñas de pequeñas propiedades de tierra, prefieren rentar sus parcelas a los grandes productores. Hoy se ha perdido el amor a la tierra, la falta de organización de los mismos campesinos hace que cada día sean menos los huertos familiares, las siembras comunitarias, además de la falta de apoyo por parte de los gobernantes para generar solidaridad y fomentar el

desarrollo regional de los campesinos más necesitados.

El campo del Sur de Jalisco atraviesa por un fenómeno de privatización, los empresarios que poseen inversión económica a gran escala, han puesto la mirada en estas tierras. Las grandes empresas llegan con tecnología de primer nivel, trabajan las tierras en determinado tiempo y cuando ya no les sirven, las dejan con plagas e infértiles.

El respeto, fundamental para la siembra

Alonso Sánchez
Coolaborador

Las industrias dedicadas a la agricultura tecnificada han ido en ascenso desde comienzos de la década de los noventa en Jalisco. Los sistemas de producción implementados por estas empresas han acarreado a las personas del campo a ser parte de ellas. Sin embargo aún existen campesinos decididos a seguir los pasos de sus ancestros al tener en cuenta la espiritualidad y la cosmovisión como método para sembrar las tierras y al mismo tiempo cuidarla.

El señor Eduardo Patricio, habitante de Tuxpan, recordó mientras acariciaba una de sus plantas de su huerto familiar: “mi abuelo me decía que la tierra es como nuestra mamá, ella nos da de comer, si la insultamos al igual que en la vida real dejará de proveernos de los alimentos que necesitamos”.

Los gobiernos apoyan a las empresas dedicadas a los invernaderos, a los productores más pequeños les dan espaldarazos pues no coinciden con sus mismas prácticas salidas de un sistema capitalista. Aquellos que mantienen su compromiso por mantener saludable la tierra que los mantiene buscan maneras alternativas y más respetuosas para cultivar sus alimentos.

Felicitaciones al Señor Obispo

Felicitemos de parte de todo el equipo de “El Puente” (distribuidores, coolaboradores y editores) al Sr. Obispo Don Braulio Rafael León Villegas, por su cumpleaños que fue el pasado 26 de marzo y por su vigésimo segundo aniversario de consagración episcopal, que tuvo lugar el 29 de marzo. Les invitamos a orar por nuestro Señor Obispo, para que Dios le siga dando salud, sabiduría y haga fructificar su ministerio en favor de nuestra Iglesia Particular, la Diócesis de Ciudad Guzmán

Alumnos del Seminario Mayor de Ciudad Guzmán que tomaron los Ministerios del Acolitado y el Lectorado

* José Arturo Bernardino Juárez.

* Fernando Ezequiel Pérez López.

* Ramiro Enrique Orozco García.

* Víctor Alfonso Seda Gaspar.

* Carlos Enrique Vázquez Chávez.



En el Sur de Jalisco, se creó la Diócesis de Ciudad Guzmán



Encuentro de jóvenes de distintas comunidades de la Diócesis. Foto: P. Luis Antonio Villalvazo

P. Alfredo Monreal
Formador del Seminario Mayor
alfredo@elpuente.org.mx

En el contexto del jubileo por los 40 años de la Diócesis de Ciudad Guzmán y con el propósito de recuperar la memoria de nuestro caminar, en este artículo nos acercaremos al nacimiento de la Diócesis.

En el Decreto *Christus Dominus*, el Concilio Vaticano II dice que la Diócesis es una parte del Pueblo de Dios que se confía a un Obispo para que la apaciente con la colaboración de su presbiterio.

El Papa Pablo VI, el 25 de marzo de 1972, decretó la creación de la Diócesis de Ciudad Guzmán (Diócesis guzmanopolitana). El documento de erección señala que el Santo Padre retoma las peticiones presentadas a la Sede Apostólica por los Venerables hermanos José Salazar López y Leobardo Viera Contreras, en el sentido de que se erigieran dos nuevas diócesis, pensando en la utilidad para los fieles y en proporcionar los medios aptos y

oportunos para conducir al pueblo en la ley divina del Evangelio, y que de la Arquidiócesis de Guadalajara fueron separados los territorios de las parroquias de San José y San Antonio en Ciudad Guzmán; Atemajac de Brizuela, Amacueca, Atoyac, Concepción de Buenos Aires, Chiquilistlán, Mazamitla, la Manzanilla, Quitupan, Sayula, San Andrés Ixtlán, Teocuitatlán, Techaluta, Tapalpa, Tizapán el Alto, Usmajac, Valle de Juárez y Zacoalco. Y de la Diócesis de Colima las parroquias de Atenquique, Huescalapa, San Gabriel, Santa Cruz del Cortijo, San Juan de la Montaña, Tamazula, Tuxpan y Zapotiltic, y con ellas se fundó la Diócesis con el nombre de Ciudad Guzmán.

Para el historiador Esteban Cibrián la designación de Ciudad Guzmán como sede episcopal fue el acontecimiento más importante de todo el siglo para esta ciudad, la toma de posesión la describe así:

“La tarde del 29 de junio, se dieron cita en la garita norte de la Ciudad, Dignatarios Eclesiásticos y el Pueblo en todas sus clases sociales, para esperar allí, el arribo del Excmo. Sr. Obispo

Dr. D. Leobardo Viera Contreras, darle el saludo de Bienvenida y conducirlo al centro de la Ciudad hasta la Catedral. El momento de la llega fue indescriptible”

“La toma de posesión fue al día siguiente 30 de junio. Para tan solemne acto, la catedral se vistió con sus mejores galas. Las amplias naves del templo fueron insuficientes para dar cabida a los millares de fieles ávidos de presenciar tan solemnisimo acto”.

“A la hora anunciada se inició la solemnisima procesión del Clero por la nave central. A la cabeza, el Delegado Apostólico y 22 obispos, seguidos por más de un centenar y medio de sacerdotes venidos ex profeso... En seguida el Excmo. Sr. Obispo D. Leobardo Viera Contreras, presentó al Excmo. Sr. Delegado Apostólico, las Bulas en las que su Santidad Paulo VI lo nombró obispo de esta nueva Diócesis, a las que se les dio lectura en seguida. Acto continuo el Excmo. Sr. Obispo D. Leobardo Viera Contreras hizo profesión de fe y de obediencia al Romano Pontífice. El acto terminó con el Santo Sacrificio de la Misa.

Este solemnisimo acto que presentamos el 30 de junio de 1972 y que mucho desearon ver nuestros ancestros, quedó en los anales de la historia de Ciudad Guzmán”.

En su homilía el Sr. Obispo Leobardo Viera Contreras señaló la alegría y la trascendencia del momento: “Estoy seguro que los hijos de esta ciudad y también de sus alrededores vibran de gozo íntimo y de entusiasmo por este acontecimiento. Creo que estarán con nosotros, mirando y gozando desde el cielo muchos de los que no viven ya, pero que fueron verdaderos luchadores para la creación de esta Diócesis”.

Retomando el Concilio Vaticano II, trazó algunas perspectivas pastorales: “Fomentense las varias formas de apostolado y, en toda la Diócesis o en regiones especiales de ella, la coordinación e íntima conexión de todas las obras de apostolado bajo la dirección del obispo, de suerte que todas las empresas e instituciones –catequéticas, misionales, caritativas, sociales, familiares, escolares y otras que persigan un fin pastoral- sean reducidas a acción concorde, por la que resplandezca al mismo tiempo más claramente la unidad de la Diócesis”.

Y enfatizó: “Sepan todos los que me escuchan que esta nueva Diócesis Guzmanense está abierta al diálogo, comprensión y mutua ayuda con los sacerdotes, religiosos, seglares, aún con los alejados de Dios y los no creyentes”.

Cuando nació nuestra Diócesis, impulsada por los poderosos vientos renovadores del Concilio Vaticano II, quiso construirse como pueblo de Dios en comunión y participación, para realizar una evangelización inculturada en el Sur de Jalisco. A recorrer este esperanzador camino la han animado tanto el clima de conversión pastoral posterior al Concilio como las Conferencias del episcopado de América Latina en Medellín, Puebla, Santo Domingo y recientemente Aparecida.

En los siguientes artículos iremos retomando otros momentos de la historia de la Diócesis de Ciudad Guzmán. ●



El pasado indígena del Sur de Jalisco

P. Alfredo Monreal

Formador del Seminario Mayor
alfredo@elpuente.org.mx

El Sur de Jalisco fue habitado desde hace muchos siglos. Se dice que los valles de Zacoalco, Sayula y Zapotlán, por tener vegetación abundante contaron con población desde tiempos antiquísimos.

Posteriormente pasaron por estas tierras grandes oleadas migratorias del norte, vinieron Otomíes, Toltecas, Chichimecas, Zapotecas y Nahuas. El paso de estos pueblos marcó profundamente el pasado de nuestra cultura, en cuanto a organización, religión y lengua.

Según referencias de cronistas, en esta región se hablaban cinco lenguas: nahua con sus variantes, otomí, pinome, purhépecha o tarasco y sayulteco. De varios pueblos solo se dice que hablaban lenguas particulares, naturales o bárbaras, como la chichimeca, la popoluca, la mazorrall y la totonaca, así como aquellas que no llegan a tener nombre.

La lengua nahua era la más extendida, se entendía incluso en pueblos hablantes de otras lenguas principales. El nombre de nuestros pueblos tiene un significado, como Zapotlán-Tzapotlán, que significa lugar de zapotes o de frutas dulces o lugar de chirimoyas. Lugar dedicado a la diosa Tzaputlatena, patrona de los medicamentos y protectora de las curaciones.

A la víspera de la llegada de los españoles (S. XVI) la parte occidental de México era identificada como Chimalhuacán, donde la vida política y social estaba organizada en cuatro reinos (Hueitlatoanazgos): Colima, Tonalá, Jalisco y Aztatlán. Y en una multitud de cacicazgos (Tlatoanazgos).

Los lazos entre los reinos y cacicazgos principalmente eran de vasallaje, de raza



La fe se expresa en múltiples devociones y manifestaciones. Para los sonajeros, "Danzar" es una manera de orar. Foto: Alfredo Monreal Sotelo.

o bien de pactos pasajeros, lo cual nos dice que en la región existía una especie de confederación. Un momento de fuerte unión entre los pueblos chimalhuacanos (Zapotlán, Sayula, Tuxpan, Tamazula, Zacoalco, Cocula), fue para defenderse de la invasión del pueblo Purhépecha o Tarasco en la llamada Guerra del Salitre, que culminó con la doble victoria de los chimalhuacanos en Zacoalco y Tlajomulco, en el 1510.

El trabajo agrícola se practicaba en comunidad. A cada familia se le concedía un Coamilli. La alimentación con maíz, frijol, chile, carne. Eso les ayudó a ser sanos y robustos. El comercio se hacía de manera sencilla y se efectuaba una vez por semana en los tianguis a base de trueque o con cacao, que se usaba como moneda. Los objetos del comercio fueron la miel, el algodón de pochote, plumas de colores brillantes, pieles, maderas, resinas como la del copal, loza de barro, maíz, chile, diversas verduras, pescado, piezas de caza, caracoles y conchas, flores, plantas medicinales, cristal de obsidiana, entres otros.

En el vasto territorio de Chimalhuacán se practicaban varios cultos: Teopiltzintli, el dios niño, era adorado en Jalisco; el sol, en Tonalá y en Chapala; Iztlacatéotl en Zacoalco, donde se le proclamó señor de las salinas; Atlaquiaquitli, Atlaquiáhuatl o Tláloc (Dios de la lluvia) en Amacueca, Zapotlán, Tuxpan y Colima; Teócoatl (Dios serpiente) en Atempan; Colli (Dios del fuego) en el valle de Zapotlán. Y Centéotl (diosa del maíz), Teocoacóyotl (dios de la salud), Tetéotl (dios de las batallas) representado con una honda y una piedra, Xoxhipiltéotl (dios de las flores), Xicocihuateotl (dios de las mieses).

Señala Bernardino de Sahagún que el Dios Xipe era honrado por aquellos que vivían a la orilla del mar, y su origen se dio en Tzapotlán, pueblo de Jalisco. Se ha identificado el culto a Xipe Tótec, como señor de la primavera, de la agricultura y de la fertilidad y el culto a diosas con atributos similares. Pero el culto a Xipe Tótec también se proyectó en cuestiones más terrenales, ya que su veneración está en relación con la economía y la política mesoamericana: con los portadores de

nuevas tecnologías, de otras formas de vida productiva y comercial. Es evidente que Zapotlán y Tuxpan fueron comerciantes destacados y es notorio el culto a Xipe; probablemente parecido al de Yiacatecutli, señor de los mercaderes, en el centro de México.

Después de ser conquistada Tenochtitlán, capital del imperio Mexica, Hernán Cortés envió soldados españoles acompañados de indígenas aliados por distintos rumbos, con el objeto de someter nuevos territorios, detectar y hacer inventario de lugares con metales preciosos, identificar las costas, posibilidades de puertos, surgideros y astilleros en donde se pudieran apoyar nuevas expediciones marítimas hacia el occidente por el mar del sur. Para esto en 1521, salió de México central una expedición conducida por Francisco Álvarez Chico que siguiendo rutas conocidas por comerciantes y recaudadores de tributos, llegó al Océano Pacífico por el rumbo de Acapulco para proseguir hasta Zacatula, en la desembocadura del río Balsas y en las cercanías de la región michoacana dominada aún por los Purhépecha. Esta expedición fue el preámbulo de la llegada de los españoles a Colima y el Sur de Jalisco y con ellos la llegada de los primeros misioneros trayendo el Evangelio. Tema que trataremos en el siguiente artículo. ●

Cultos Indígenas en Jalisco:

Teopiltzintli, el dios niño, era adorado en Jalisco; el sol, en Tonalá y en Chapala;
Iztlacatéotl en Zacoalco, donde se le proclamó señor de las salinas;
Atlaquiaquitli, Atlaquiáhuatl o Tláloc (Dios de la lluvia) en Amacueca, Zapotlán, Tuxpan y Colima;
Teócoatl (Dios serpiente) en Atempan;
Colli (Dios del fuego) en el valle de Zapotlán.
Centéotl (diosa del maíz),
Teocoacóyotl (dios de la salud),
Tetéotl (dios de las batallas) representado con una honda y una piedra,
Xoxhipiltéotl (dios de las flores),
Xicocihuateotl (dios de las mieses).



Diócesis y Seminario en el mismo itinerario

Joel Pizano Feliciano
Alejandro Salas Hernández

Colaboradores
joel_2443_pf@hotmail.com
salas_79@hotmail.com

En el contexto de los 40 años de la Diócesis de Ciudad Guzmán, queremos celebrar este 18 de marzo el día de nuestro Seminario, corazón de la Diócesis. De ahí el lema que elegimos: “Diócesis y Seminario en el mismo itinerario”. Buscamos vivir nuevas experiencias, contagiar esperanzas y avanzar juntos para abrir nuevos caminos en la misión.

29 años caminando en la Diócesis

Por ser Iglesia particular y rostro de un Jesús humano que se quiere manifestar ante el pueblo, cada Diócesis necesita de la energía y del apoyo que representa su propio Seminario. Con esa intención, el 13 de septiembre de 1983, el segundo Obispo, don Serafín Vásquez Elizalde fundó nuestro Seminario Mayor Diocesano. Bajo el patrocinio de San José y con la ayuda de nuestros pueblos y presbiterio, inició esta obra formativa.

Nuestro Seminario se ha propuesto: “acompañar a los aspirantes al sacerdocio ministerial en el proceso de su formación integral, a fin de que, personalizando en su vida las actitudes, los valores y las capacidades [...] necesarias, logren configurarse a Cristo el Buen Pastor, y así sepan evangelizar acompañando en su peregrinar al pueblo y a las comunidades eclesiales, en estas condiciones históricas concretas” (4º Documento Sinodal, 327).

Son ya 29 años de vida del Seminario en los que se ha caminado con el ideal de formar a los futuros sacerdotes dentro del proceso pastoral de nuestra Diócesis.

Compañeros de aventura

La pasión de Jesús fue hacer vida las Bienaventuranzas. Las Bienaventuranzas son el núcleo del Evangelio. En nuestra Diócesis las buscamos y nos



Ramiro Orozco seminarista de 5to. de teología en un Encuentro Dioscesano de Consejos Comunitarios.
Foto: P. J. Lorenzo Guzmán

aferamos a ellas, para que sean levadura en medio de la vida, la sociedad y la Iglesia; pues como estilo de vida, nos hermana y nos anima a seguir en la misión. El Dios que suscita y sostiene la esperanza de esta Iglesia particular es el Dios de Jesús, un Dios con entrañas de Madre que escucha, mira y siente, que ha decidido salvar a toda la humanidad y que se ha hecho presente en nuestros pueblos sencillos.

Este es el camino que nuestra Diócesis transita y en el que el Seminario es compañero de aventura. La formación que el Seminario procura para los futuros pastores está en armonía con los sueños que nuestra Iglesia crea. Sueños que se transformaron en opciones de vida: opción por las Comunidades Eclesiales de Base, por los pobres y por los jóvenes (1983). Si la Diócesis, vientre del Seminario, se alimenta de estas opciones, el Seminario se nutre también de ellas.

En el Seminario nos formamos pastores al estilo de Jesús. Asumimos su itinerario de vida para anunciar, junto con la comunidad, la Buena Noticia: un nuevo tiempo de justicia, de paz

y fraternidad; tiempo de contagiar la alegría y la fe en el Dios de la Vida, que abre las puertas de su casa para que todos entremos en ella; tiempo de dar un servicio para la búsqueda y construcción de la vida digna. Así es la esperanza activa y comprometida del discípulo de Jesús: ánimo en el presente y confianza en el futuro.

Unidos en el trabajo por el Reino

Nos hemos propuesto ser un Seminario sencillo que crece en el pueblo. Los seminaristas somos conscientes de que en nuestro proceso formativo nos debemos empapar de la vida diocesana, para conocer el camino que hay que seguir juntos. Diariamente desde las actividades ordinarias como la oración, clases, trabajo, presencia en las comunidades, hasta las extraordinarias como las Asambleas Diocesanas, Fiestas Patronales, aniversario, nos adentramos en el andar diocesano.

Así conocemos gradualmente el rostro propio de nuestra Iglesia y asumimos los retos que su realidad presenta. Retos concretos que necesitan respuestas comunitarias, llenas de ánimo y vivacidad: cuidado de la crea-

ción, lucha por la vida digna, inserción en las comunidades para construir la Iglesia ministerial y misionera.

Las comunidades y el Seminario, animados por el Espíritu, trabajamos unidos para abrir nuevos caminos que nos lleven al Reino de Dios. Diócesis y Seminario proclamamos el mismo sueño para nuestra Iglesia, pues ante todo somos Iglesia peregrina. Pero también reconocemos que somos parte de una Iglesia servidora.

Por ello las cuatro dimensiones de la formación: humana, espiritual, intelectual y pastoral, se orientan a despertar y madurar en nosotros el espíritu de servidores atentos y fieles. Vivir esto introducidos en el proceso pastoral de las comunidades, nos facilita el cumplimiento de un ideal que tenemos desde hace ya casi cuarenta años: que la Diócesis sea formadora de sus pastores.

Si seguimos juntos en este caminar, haremos nuestros los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de la familia humana. Somos la misma familia, recibiremos de todos y a todos anunciaremos el Evangelio de Jesús. ●



En la suma de los esfuerzos enriquecemos nuestro camino

Jesús Reynaga Rito

Alumno de primero de Teología
jesvs_yesuakf@hotmail.com

Mi nombre es Jesús Reynaga Rito, de Atemajac de Brizuela. Tengo 23 años y curso Primero de Teología en el Seminario Mayor.

Como parte de la familia del Seminario sé que gozo del sueño de quienes alguna vez pensaron en el rostro de esta Iglesia particular, iluminada por las enseñanzas del Concilio Vaticano II y después de forjar su identidad, descubrieron la necesidad de “contar” con su propio Seminario: la casa de formación de quienes pretendemos ser los futuros pastores. Pero, ¿qué estilo de pastores?

No es posible entender la propuesta del Seminario desligada del proceso diocesano. Desde sus inicios lo que se pretende es: “que la Diócesis forme a sus propios pastores cerca de la realidad del pueblo e insertos en el proceso diocesano” (4º Documento Sinodal). Por esta razón, desde los primeros

años de la formación asistimos los fines de semana a donde la comunidad se reúne, o lo hacemos en momentos especiales; con nuestra presencia y participación, el Seminario se integra al caminar diocesano.

Mi experiencia de pastoral en el Seminario Mayor la he vivido en las comunidades de Totolimispa en San Gabriel, San Nicolás en San Andrés Ixtlán, en Techaluta de Montenegro y actualmente en el barrio La Cruz Blanca, de la Parroquia de El Sagrario, en Ciudad Guzmán.

Que el Seminario camine dentro del proceso pastoral diocesano ha significado para mí una experiencia de aprendizaje, de encuentro, de amistad, de confrontación y también de retos. Ha sido una experiencia totalmente nueva, que me ha llevado a pensar en dónde desgastaré mi vida y a quién se la voy a entregar. Ha significado conocer y valorar los esfuerzos de quienes nos han antecedido. Es abrir la mente y el corazón a la llamada de Dios en su pueblo. Es detenerse a observar, respirar y sentir la presencia de quie-



Jesús Reynaga Rito Primero de izquierda a derecha y sus compañeros de teología
Foto: P. J. Lorenzo Guzmán

nes hemos compartido el camino de la vida y, mejor aún el servicio en la comunidad.

Más allá de llevar el protagonismo, es sumarse a los esfuerzos comunitarios de construir el Reino de Dios entre nosotros a través de la organización, participación, colaboración; poner sobre la mesa lo que a cada quien se nos ha dado para compartirlo. “Es en la suma de los esfuerzos que enriquecemos

nuestro camino”. Estoy convencido que la propuesta de Jesús es para todos, para quienes libre y gustosamente desean seguirle.

Para nuestra Diócesis este es el camino. El que se ha aclarado en el Sínodo y en las Asambleas. Llamados a colaborar en el Reino nos sentimos hermanos y amigos pues “tanto Diócesis como Seminario realizamos juntos el mismo itinerario”. ●

Voz del pueblo, respuesta vivificadora

Jorge Eduardo Guzmán

Alumno de primero de Filosofía

Despertar e incorporarme al sueño de ser parte de la respuesta vivificadora del pueblo de Dios que peregrina en esta Diócesis de Ciudad Guzmán, es motivo de gran alegría. Respuesta que el pueblo ha construido en el acom-

pañamiento y formación de nuestro Seminario. Dándole así un rostro propio que caracteriza la formación de pastores que den respuesta a las necesidades que afectan a la sociedad.

Es una dicha ser parte del aliento transformador que el Concilio Vaticano II trae consigo, por el cual nuestra Diócesis se ha dejado iluminar en su caminar, y la formación en nuestro Seminario adquiere el rostro de una esperanza renovadora en la construcción del Reino.

Intento aprovechar la oportunidad que el Seminario me brinda de acompañar y aprender de la vivencia comunitaria, de la que actualmente participo en la localidad de San José de la Tinaja, de la parroquia de Zapotiltic.

Esta experiencia ha nutrido mi caminar de manera humana, espiritual y pastoral, gracias a la inserción y aprendizaje de los procesos pastorales que se viven en esta comunidad y al

contacto humano con los agentes que prestan su servicio en la construcción de una vivencia solidaria.

Celebrar estos 40 años de caminar como Diócesis bajo las luces del Concilio Vaticano II es para mí motivo de responsabilidad y compromiso, reflejándolo en un mayor empeño en la adquisición de una buena formación, que se consigue gracias al enriquecimiento mutuo con las comunidades y con las herramientas formativas que ofrece el Seminario.

Formar parte de la familia Seminario es sentirse parte de la vida del pueblo, vida que desea ser transformada, revitalizada. Participar de esta experiencia brinda la oportunidad de enriquecer a la persona y forjar de ella modelos de entrega y servicio.

Ser seminarista es ser voz del pueblo: surge del pueblo, la crea y perfecciona el pueblo, para que retorne a él transformada en acto de esperanza. ●



Jorge Eduardo Guzmán Huerta. Segundo de izquierda a derecha y sus compañeros de filosofía.
Foto: P. J. Lorenzo Guzmán



Testimonio de un agente de pastoral

Lo importante es siempre avanzar

P. José Sánchez Sánchez

Párroco de Sayula
josanch@prodigy.net.mx

Sagrario Aguirre Mora ofrece las pin celadas iniciales con las que dibuja a San Andrés Ixtlán, su pueblo: “es una comunidad que lucha por sobrevivir. En las familias se toma la educación como una herramienta para mejorar la calidad de vida. El ambiente político está marcado por el partidismo pues falta una formación cívica y política para saber el deber del funcionario público; en cada elección de gobierno hay pleitos y se fractura más la comunidad. Somos un pueblo que nos cuesta trabajo organizarnos para salir de las calamidades económicas. Está lleno de religiosidad popular, pero con poca responsabilidad para adquirir un servicio más comprometido”.

Sagrario tiene 47 años y es madre de tres hijas, presta el servicio pastoral en el barrio “El Centro”, uno de los cuatro que existen en San Andrés. Siguió con el dibujo de San Andrés: “La comunidad se motiva a trabajar en pequeños proyectos en el área ecológica. Hay de todo: jóvenes que estudian y se preparan, otros que ni estudian ni trabajan. Se vive la influencia de jóvenes que regresan de Estados Unidos, con su forma de vivir rompen la identidad del pueblo y crean una nueva dinámica de vida. Las fuentes de empleo son escasas, muchos se van a trabajar a los invernaderos o en las palilleras. El trabajo campesino ya casi no se da y quienes tiene tierra la rentan por falta de dinero para los insumos”.

Como todos los agentes de pastoral, Sagrario también tiene su historia en el servicio. “Desde niña tenía interés por conocer la Biblia, pero francamente no le entendía”. Aun así, inició en el grupo de papás catequistas, con el apoyo del P. Silvano López y las religiosas de la Orden Filipense. Ellos la invitaron a organizar un grupo de reflexión, que poco a poco se desintegró. Con el P. Adalberto se impulsaron los Consejos y Asambleas Comunitarias. En este proceso vio que faltaban más servicios pastorales. Por eso decidió dejar el grupo de reflexión y se inició como catequista de quienes piden el bautismo.

Sagrario tiene experiencias que la han marcado. No dar testimonio la ofende, pero siempre es más fuerte: “su compromiso como bautizada para también continuar y empujar a su familia”. Las fuerzas que la animan a seguir en el servicio de pláticas pre-bautismales le brotan de saber que: “la mayoría de parejas son jóvenes y que vienen en cero”. Trata de hacer su servicio de manera humilde y con palabras sencillas: “aunque no vengan en el folleto”, para aprender y entenderse mutuamente; su intención es que “eduquen a sus hijos, para que mañana sean parte activa en la comunidad”.

En el marco de los 40 años de caminar diocesano recuerda que en el Sínodo todos trabajaron muy motivados. “Había personas que se prendieron y organizaron un grupo de vivienda, cooperativas, campesinos”. Cree que a esas personas que participaron muy

activamente en esta experiencia eclesial quizá les faltó enseñar a las nuevas generaciones. “Pues los que seguimos faltó que nos inyectaran la vitalidad del Sínodo. Y a nosotros nos falta ayudar a los nuevos servidores. Falta entender y poner en práctica el Sínodo para seguir en este caminar como Iglesia”.

Frente a la experiencia del Cuarto Plan Diocesano de Pastoral reconoce que su parroquia hizo el esfuerzo por aterrizarlo: “Se debe echar ganas al Plan Pastoral de la parroquia. Pues se hizo para asumirlo y salir adelante para eso es necesario ver cada quién su realidad y trabajar en las prioridades. Hay que saber con qué contamos. Los laicos debemos ser más creativos y tener iniciativa”.

Como agente de pastoral sabe que la construcción del Reino se hace primeramente en la base: “Todos somos

parte fundamental en la construcción. En el barrio no todos somos iguales, pero sí importantes. Con el esfuerzo de cada barrio se tendrá la participación en la parroquia y presencia en la diócesis. Así todos ponemos un granito de arena, para caminar como la Iglesia que Jesús quiere”.

Durante los 15 años de servicio a la comunidad está convencida de que los Consejos Comunitarios son parte fundamental en la construcción del Reino en la base: “Es necesario entrarle a fortalecer los Consejos Comunitarios. Pues ellos acompañan todos los servicios y quienes miran las necesidades concretas de la comunidad. Además crean procesos que responden a estas necesidades. No importa que solo sean tres servicios en la comunidad, porque ellos van a contagiar y acompañar nuevos servicios. Pues, en el fondo, lo importante es siempre avanzar”.



Sagrario Aguirre Mora. Presta el servicio pastoral en el barrio “El Centro” en San Andrés.
Foto: Fernando Ezequiel Pérez López



Cuarenta Años de Vida Diocesana

Año jubilar: año de Gracia

P. Juan Manuel Hurtado

Párroco de Cristo Rey
juanmanuel@elpuente.org.mx

El próximo 30 de junio nuestra Diócesis de Ciudad Guzmán cumplirá 40 años de haber sido creada. Por ese motivo, nuestro obispo, Mons. Braulio Rafael León Villegas, decretó un Año Jubilar. Se añaden otros dos motivos importantes. En 2012 celebramos los 50 años del inicio del Concilio Vaticano II y los 15 años de la realización del Sínodo Diocesano.

Los orígenes del Año Jubilar

El nombre de Año Jubilar viene de la Biblia. Literalmente leemos en el libro del Levítico, capítulo 25,8ss: "Contarás siete semanas de años, es decir, cuarenta y nueve años. Entonces, el día diez del séptimo mes, harás resonar el cuerno por toda la tierra; lo harás en la Fiesta del Perdón. Declararás santo el año cincuenta y proclamarás la liberación de todos los habitantes de la tierra". En el verso 11 leemos: "Ese año cincuenta será un año de jubileo".

El nombre de Jubilar viene de *yôbel*, palabra de origen hebreo que significa corneta o cuerno de carnero que los rabinos judíos hacían sonar para proclamar el año Jubilar. Entonces, Jubilar, en un primer momento no significa júbilo, sino lo que tiene relación con el cuerno de carnero.

En un segundo momento, la palabra Jubilar, o Año Jubilar, va a tomar todos los significados que se desprenden de lo que indica el Libro del Levítico: liberación de los esclavos; quienes empeñaron sus tierras por necesidad, las recuperaban; ese año se dejaba

descansar a la tierra y se comía sólo de lo que el campo produjera; era un año de bendición sobre la tierra; un año para no hacer mal a nadie; un año de alegría, de descanso; era un año santo.

La función del Año Jubilar era preservar la igualdad entre los hijos de Israel, y no que unos se enriquecieran a costa de las necesidades de sus hermanos. Era una forma de buscar la realización del proyecto de Dios que era de igualdad y de justicia para todos sus hijos e hijas. Sin duda alguna, aunque no se cumplió siempre con lo que estipulaba este Año Jubilar, sí caló profundo en la conciencia del pueblo elegido, y quedó como una referencia del pasado, que se actualizaba en momentos especiales a manera de paradigma: El Año Jubilar. A lo largo de la historia de la Iglesia se

han proclamado Años Jubilares con motivos de grandes celebraciones. Cuando se cumplieron los 2 mil años del nacimiento de Cristo, el Papa Juan Pablo II convocó a un Año Santo para recordar y celebrar este acontecimiento fundamental. El espíritu que animó este Año Santo fue precisamente el del Año Jubilar.

En las huellas del Año Jubilar

Nuestra diócesis de Ciudad Guzmán quiere celebrar sus 40 años de existencia en el espíritu del Año Jubilar. Quiere que sea un año de bendiciones para el caminar de esta Iglesia particular; para celebrar la acción de Dios en nuestra historia; para hacer memoria de las personas y de los acontecimientos que han dejado huella en nuestro caminar; un año de oración y de agradecimiento. También de reconocimiento de nuestros errores y de súplica de perdón; un año para tomar fuerza y seguir como Pueblo de Dios.

Por este motivo se han programado diversas actividades en la diócesis: semanas de estudio, semanas bíblicas, elaboración de los Planes parroquiales y celebraciones. La principal actividad es que todas las parroquias de la Diócesis elaboren un Plan de Pastoral, fijen sus prioridades para trabajar con un

marco teórico bien definido, señalen actividades concretas y promuevan una organización de personas y recursos que las puedan llevar a cabo. El marco general para la elaboración de los planes parroquiales nos la da el Sínodo Diocesano y el IV Plan Diocesano de Pastoral.

Es una manera de hacer presentes, aunque a cierta distancia, los sabios lineamientos y principios teológicos que señaló el Concilio Vaticano II para toda la Iglesia. Estos son: el lugar central de la Palabra de Dios en la vida de la Iglesia, la Iglesia entendida como Pueblo de Dios y sacramento de salvación, como signo e instrumento del Reino de Dios; la Iglesia de cara al mundo y a su servicio. De este manantial y de su aplicación en Medellín, hemos bebido como diócesis a lo largo de los 40 años.

Llegamos a los cuarenta años con opciones definidas: ser una Iglesia en camino, servidora del Reino, opción por los pobres, por las Comunidades Eclesiales de Base y por los jóvenes. Y ahora en el IV Plan Diocesano de Pastoral, se marcan, además, la formación, la lucha por la vida digna y la ecología.

Así llegamos a la celebración del Año Jubilar. Es un paso para seguir caminando. ●



Un rabino hace sonar el cuerno para proclamar el Año Jubilar.
Foto: www.historymaker.com



Comerán de lo que produzca el campo por sí solo. Foto: www.flickr.com



La cuaresma es tiempo de conversión donde la solidaridad con el prójimo a través de las obras permite llegar más allá de la reflexión.

Cuaresma es el tiempo de la solidaridad y la reconciliación



Madre Teresa de Calcuta
Foto: www.delhuyar.com

Mónica Barragán
Ruth Barragán

Colaboradoras
monica@elpuente.org.mx
ruth@elpuente.org.mx

La cuaresma es el tiempo litúrgico de conversión que marca la Iglesia Católica para prepararse a la gran fiesta de la Pascua. La cuaresma dura 40 días, comienza desde el Miércoles de Ceniza y termina antes de la Misa de Cena del Señor del Jueves Santo. Durante este tiempo el color litúrgico es morado que significa luto y penitencia. La preparación, la conversión y la reconciliación son fundamentales para celebrar el misterio pascual.

Vivir la cuaresma es un llamado a la conversión, para que el hombre revise su vida con el evangelio de Cristo como guía. El periodo invita a profundizar la fe a través de la meditación, los ejercicios espirituales, el ayuno, la abstinencia y la reconciliación.

Dentro de las costumbres religiosas-sociales la cuaresma es vista como un periodo de abstención y sacrificio donde la privación de alimentos, bebidas o actividades mundanas deben ser restringidas, lo que hace olvidar el verdadero sentido de la preparación espiritual: "Solidarizarnos con el pró-

jimo viviendo la pasión y sacrificio que hizo Cristo para la salvación del hombre". (Del Sinaí al Calvario, reflexiones sobre las últimas palabras de Jesús, Testimonio de Catalina).

Textualmente el ayuno consiste en dejar de comer alimentos sólidos durante un periodo de tiempo, y la abstinencia se refiere a dejar de comer carnes rojas o realizar un acto que causa agrado o satisfacción a modo de preparación, por una obra de caridad o piedad; ambos se practican el Miércoles de Ceniza, los Viernes de la Cuaresma y el Viernes Santo. Aunque el ayuno y la abstinencia todavía son observadas por los católicos, el verdadero sentido de esta práctica ha quedado en el olvido.

El ayuno es más que una privación voluntaria de comer o beber, es un acto interno que acerca a Dios mismo a través de la privación de lo que contamina al individuo y regenera el espíritu; es la expresión máxima de solidaridad con los seres humanos que sufren hambre, sed, pobreza e injusticias y que son viva imagen del Cristo, a través de éste, el cuerpo y el espíritu se preparan para una comunicación más directa con el

Señor y permite sentir en carne propia el sufrimiento del prójimo que pasa adversidades.

La abstención es más que omitir algunos alimentos o placeres mundanos que causan satisfacción. La abstención es la oportunidad de fortalecer las virtudes humanas como la caridad, la humildad, la templanza, también es hacer un bien o servir al prójimo con el fin de que el hombre crezca espiritual y humanamente.

La compleja situación económica que viven las familias de manera cotidiana se ve más mermada durante este periodo debido al encarecimiento de los alimentos básicos, propios de la cuaresma como los productos del mar, las frutas, verduras y leguminosas; esto implica que se busquen diversas alternativas de consumo que permitan alimentar sanamente a las familias.

Para hacer frente a los altos costos de los alimentos es necesario reconsiderar los presupuestos propios y eliminar alimentos que se compran por costumbre y que no se consumen en su totalidad, se desperdician o echan a perder y al final se tiran a la basura lo que propicia un gasto adicional que reduce posibilidades económicas. Suele suceder que parte de la comida que se compra se desperdicia o se tira a la basura en buen estado, en lugar de compartirla con quien menos tiene.

El auto consumo es una alternativa sencilla y económica, muchas verduras, legumbres y leguminosas pueden cultivarse en pequeñas macetas dentro de la casa, esto permite tener provisiones de alimentos orgánicos necesarios para consumo diario, se pueden renovar frecuentemente. Esta práctica era muy común hace algunas décadas, en las casas por pequeñas que fueran tenían macetas con orégano, hierbabuena,

estafiate, chiles, tomatillos, y otros alimentos lo que les permitía hacer frente a tiempos de austeridad.

Aún en tiempos difíciles el compartir los alimentos con quienes menos tienen es la posibilidad de vivir plenamente la solidaridad, es el reflejo del ser humano que se preocupa por el prójimo. No es necesario hacer grandes sacrificios económicos, se puede compartir lo mismo que está en la despensa, lo que se va a preparar para la familia llevar un poco al vecino, al niño que pide en la calle, a la persona que pide limosna de casa en casa, son oportunidades para ayudarse unos a otros y vivir realmente el sentido de amor al prójimo.

Vivir la cuaresma no es acto de sacrificio obligado, significa ser mejor ser humano y hacer mejor las cosas por sencillas que parezcan como ser amable y atento con todas las personas con las que se convive a diario, en la casa, barrio, escuela o trabajo.

Fomentar la comunicación y el diálogo entre familias, vecinos y compañeros. Recortar tiempo de televisión, internet, celular, antros dedicándolo a actividades que fortalezcan el espíritu como la lectura, la oración o ayudando al prójimo del barrio, en la escuela o en la misma calle, siempre existe la oportunidad de hacer una obra a favor de alguien.

Controlar los apetitos, no consumir algo que te guste demasiado como dulces, refrescos, alcohol, tabaco, fritangas; esto lo puedes hacer un día a la semana y lo que gastas en esas cosas las puedes emplear para ayudar a alguien más o a tu propia familia.

Disfruta la vida y las oportunidades que tienes todos los días; al levantarte, no te quejes, siempre ve el lado posi-

"Solidarizarnos con el prójimo viviendo la pasión y sacrificio que hizo Cristo para la salvación del hombre" Del Sinaí al Calvario, reflexiones sobre las últimas palabras de Jesús.



tivo de las cosas. Deja el egoísmo a un lado y comparte con los demás tus cosas, conocimientos, habilidades, de nada sirve tener virtudes si no las compartimos o enseñamos a los demás.

Evita criticar a otros, mejor actúa a favor de los demás.

Sé más participativo en tu colonia, barrio, escuela, trabajo, esto te relaciona más con las personas y aprendes a conocerlas mejor.

Cuida del medio ambiente, se más consciente en tu casa, barrio, escuela, trabajo del deterioro ambiental, recicla materiales, no desperdicies agua, alimentos o bienes materiales, lo que tú tiras le hace falta a alguien más.

Conoce más tu religión, es importante que conozcas tus cimientos, muchos critican sin conocer o por los que otros dicen, este tiempo es propicio para acercarte y conocer su verdadera esencia.

Ser más espiritual, reflexivo y crítico de tu vida, recordemos que somos ejemplo de los hijos, los hermanos, los vecinos y la sociedad; reflexionar sobre lo que haz hecho y lo que te falta por hacer; lo único que permanece son las obras. ●

Recetas económicas y rendidoras para compartir

Pasta con vegetales

Ingredientes:

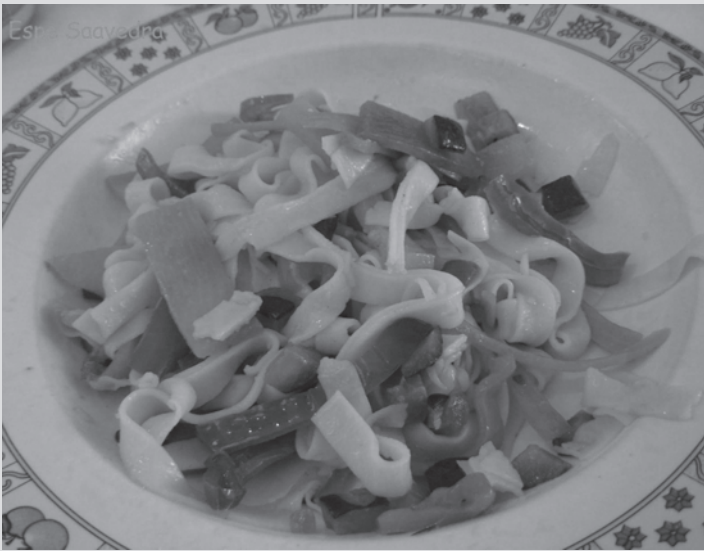
Un paquete de pasta de su preferencia (tallarín, tornillo, codito)
Vegetales a gusto económicos (zanahoria, calabacita, elote, chícharo, brócoli) picados en cuadritos y cocidos,
Crema, mayonesa, sal y pimienta.

Preparación:

Se pone a cocer la pasta en agua caliente con sal y un poco de aceite hasta que esté al dente (que esté cocida pero firme).

Las verduras se cortan en cuadritos y se cuecen.

El agua que sobra de las verduras se puede guardar para hacer una sopa un



día después o se puede utilizar como consomé de verduras agregando un jitomate, cebolla y orégano, servirá de entrada o primer plato.

Se cuecen ambos ingredientes y se juntan, se añade crema o mayonesa,

sal y pimienta al gusto.

Se puede comer fría o caliente.

La pasta es rendidora y económica, además aporta carbohidratos que dan energía al cuerpo, y es muy atractiva para chicos y grandes. ●

Taquitos de Sardina

Ingredientes:

Una lata de sardinas
Chile serrano
Jitomate, cebolla, tortillas, frijoles fritos.

Preparación:

Se abre la lata de sardinas al gusto, con tomate o natural.

Por otro lado se pica en cubitos la cebolla, el jitomate y el chile al gusto, después se sofríen en una sartén con muy poco aceite, ya sofritos se le agrega la sardina desmenuzada y se deja

que se cueza hasta que se reduzca, de preferencia no utilice sal ya que la sardina contiene suficiente.

Hay que calentar las tortillas y cuando esté la mezcla se preparan los tacos a los cuales se les pone un poco de sardina y un poco de frijol frito.

Se sirven inmediatamente para que no se enfríen.

Evitar dorarlos pues eleva el riesgo de aumento de colesterol. Se pueden acompañar de lechuga picada con naranja y una salsa de chile serrano.

Este platillo es rendidor y económico, lo que quede puede utilizarse como relleno para tortas o enchiladas.

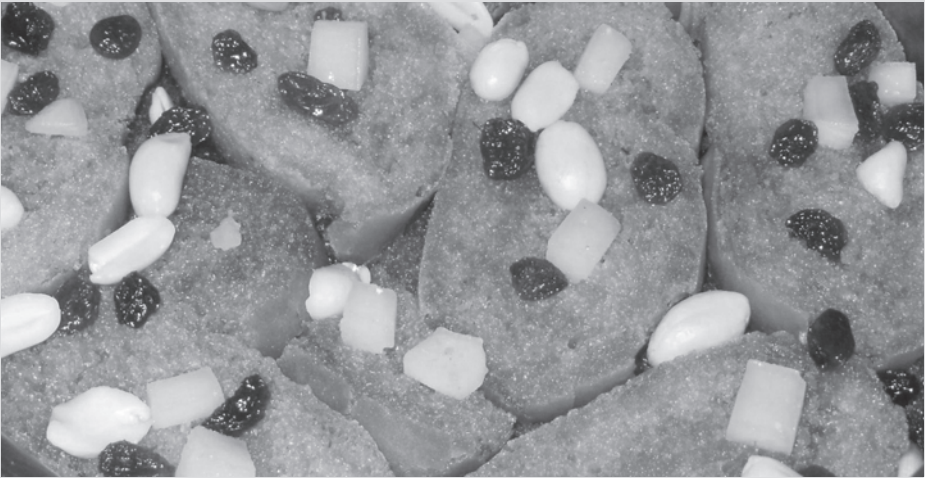


Capirotada

Es un platillo de tiempos de solidaridad y austeridad. La capirotada es un postre que tiene su significado en los tiempos de austeridad, por eso se elabora de pan duro, que representa el pan que se guarda para las épocas de sequía; se complementaba con caldo de jitomate, cebolla, piloncillo y canela, se remojaba el pan seco agregándole queso viejo y se cosía en el horno para

que este pan tuviera un nuevo sabor y satisficiera el hambre.

En la actualidad, este platillo típico de la gastronomía de cuaresma ha tenido muchas modificaciones, se hace con pan viejo, con picón, con pan de caja, y se le agrega leches dulces, pasas, nueces; un sin fin de ingredientes nuevos que a pesar del tiempo no le han permitido perder su verdadera esencia. ●





Los “Encendios” de la virgen del Rosario de Talpa en Sayula son una muestra de la religiosidad popular

Luz y alimento que nutren e iluminan la fe

Ma. de Jesús Ramírez Parra

Colaboradora
majesrampa@hotmail.com

La religiosidad popular es una característica de Sayula. Una de las maneras en las que se manifiesta es en las celebraciones que hay en hogares del barrio de San Miguel. Son los “Encendios” en honor a la Virgen del Rosario de Talpa. Comienzan el 25 de enero y se terminan el 2 de febrero. Aunque desde ocho días antes se anuncia la fiesta. Las décimas no son de papel, el organizador cocina tamales y va con las personas que encienden cada día del novenario, al comunicarles el día que les corresponde les entrega tamales de carne, picadillo y dulces.

Los encendedores llevan a la Virgen veladoras, flores, incienso y comparten lo que pueden con los devotos que asisten a rezar el rosario, ofrecen canela con galletas o pan, tostadas, tacos de camarón, agua fresca o chocolate.

El primero de febrero el barrio se llena de gozo y música, pues las canciones invaden el ambiente interpretadas por bandas, tríos, mariachis que acompañan el recorrido y tocan la canción “El Paspague” a quienes se comprometieron desde el año anterior a colocar una lámpara en honor a la Virgen.

Antiguamente la lámpara se hacía con carrizo, ahora la hace de metal para que aguante su carga, que son varios kilogramos de despensa integrada por arroz, azúcar, sal, rollos, fruta, pan, galletas, frijol, ponche y rompope.

La tradición dice que ese armazón en forma de lámpara tiene su origen cuando los pastores visitaron al niño Jesús en su nacimiento. Significan los alimentos que ellos llevaron desde su lugar de origen hacia el establo en donde Cristo nació.

El día que se celebran los encendios es el día de la Virgen de la Candelaria. Luz es candela, lámpara.



Armazón en forma de lámpara son los “encendios” en honor a la Virgen del Rosario de Talpa.
Foto: María de Jesús Ramírez Parra.

Las lámparas son un elemento importante en la fiesta de los Encendios, aunque a ciencia cierta no se sepa desde cuándo han sido parte de la tradición. La mayoría de los fieles que lo practican narran que llevan entre 35 a 80 años, lo hacen por herencia familiar y se sabe de una familia que ha pasado la práctica de generación en generación los últimos 100 años.

Esa familia es el matrimonio formado por la señora Dionisia Orozco y el señor Benjamín Cantero, ellos recibieron la encomienda de la señora Agripina García y del señor Dionisio Orozco quienes a su vez la recibieron del señor Leandro García y de su esposa Sara Pinto, narraron que la lámpara fue una manda.

Personas mayores explicaron: “a esta lámpara se le debe colgar la fruta de horno -son unas roscas que se hacen en

Guadalajara- merengues, frutas naturales como naranjas, manzanas, mandarinas, piña, plátano macho. Además de ponche de granada y tamarindo, rompope. Se complementa con cera o luz. Pues en cada esquina le ponen entre cuatro y seis velas; a la gente que acompaña en este recorrido se le da ponche y en el trayecto se regalan vasitos con rompope o ponche”.

Al llegar al domicilio donde se va a colgar la lámpara, los organizadores de los Encendios reúnen a su gente y reciben a los que la llevan, con confeti y colaciones. Al entrar a la casa se intercambian las colaciones aventándose con fuerza y alegría. Los caminantes traen sus colaciones y también tiran con ellas a los anfitriones, cuando este acto se termina, los músicos tocan alabanzas a María y toda la gente demuestra el amor y devoción a la virgen cantando, más tarde también bailan.

El 2 de febrero se realiza una comida que consiste en adobo, sopa de arroz y frijoles de fiesta –aunque ahora se ha cambiado la costumbre y para facilitar el trabajo se manda hacer birria- se invita a quien llevó la lámpara a que vayan a comer ese día, también se invita a los encendedores y si no asisten se les manda un taquito a sus casas lo que significa un agradecimiento por su participación en los encendios.

También se acostumbra que quien va a cortar la lámpara lleva la música y de nuevo inicia el ciclo.

Así se celebra una fiesta popular en la que se comparte alimento, y se lleva luz a las casas del Barrio de San Miguel. Además de recrear la fe y la religión, estas fiestas se convierten en un espacio para practicar la solidaridad, y para vivir juntos con alegría las tradiciones populares del sur de Jalisco. ●



Entrevista sobre el deficiente hábito de lectura que predomina en nuestro país.

México no lee

“Ayer conocí Tajimara y me vi cabalgando hasta la media luna. El otro día, supe lo que el significaba crápula; y descubrí que se puede volar y ser libre en un abrir y cerrar libros”.

El problema con convertirse o no en un lector activo sigue vigente mientras las personas vean al libro como algo sagrado, respetuoso e inaccesible, que es exclusivo de personas intelectuales. El maestro Sigala afirmó: “yo creo que la clave no está en los programas que ha querido implantar el gobierno; se hace promoción a través de los diferentes medios de comunicación, y después se llevan libros a las bibliotecas de aulas y así se promueve la lectura, pero el problema radica en que los maestros no son lectores, si un maestro no es un lector activo no puede enseñarle a un niño a leer”.

No hay que olvidar que los niños y los jóvenes aprenden por imitación, si un niño no ve a sus padres leyendo, es muy difícil que se acerque a la lectura.

Por lo tanto el día en que los maestros, las familias y la sociedad en general sean lectores, ese día los niños se volverán lectores y no por un decreto, sino porque lo ven como algo natural y cercano; si el padre leía en las noches algún cuento para su hijo, al crecer el niño es más fácil que se siente cercano a la lectura y se vuelva un lector activo.

Para comenzar a leer, no hay más que disponerse a elegir un título que llame la atención. No hay libros fáciles o difíciles, si bien es cierto, que hay

literatura enfocada para diferentes edades, también es cierto que tiene mucho qué ver con la edad lectora que se tiene y muchas veces no tiene nada qué ver con la edad biológica, tiene relación con la experiencia de lectura y no solo libros, sino de leer el mundo.

El maestro Sigala señaló: “cuando un niño elige una golosina por sobre otra, leyó al mundo y pudo elegir cuál era mejor; cuando decides qué carrera estudiar, si te casas o vives en unión libre, si votas por un Partido u otro o no votas, se lee al mundo para tomar esa decisión. Y leer un libro es una práctica teórica imaginativa de cómo leerías y aplicarías esto en el mundo”.

Si se quiere que México sea un país lector, es necesario no solo empezar por los más jóvenes, sino que también por los más adultos. Buscar en la lectura una práctica por placer, por gusto. No por un decreto o una moda. Se debe establecer un diálogo interno entre el lector y el libro, una conversación que enriquezca al ser y nutra la visión del mundo; deberá convertirse en un paseo por la libertad en el pensar y el sentir; en un ensayo de la vida misma. Inmerso en este mundo, no se conocen fronteras ni límites; solo la fe que se profesa a través de unas palabras escritas que pueden cambiar el curso de una vida. ●

Ricardo Sigala Gómez, autor de “Paraípllos y Periplos, notas para un cuaderno de viaje”.
Foto: Claudia Barragán López

Claudia Barragán
Colaboradora
claudia@elpuente.org.mx

México no es un país lector. Según la Encuesta Nacional de Lectura en el país se leen 2.9 libros por persona al año. Quizá este dato no suena tan alarmante, pero la tercera parte de los libros leídos son textos escolares.

Se han implementado programas para aumentar la lectura que se anuncian con bombo y platillo y los resultados son muy pobres. Solo una pequeña parte de la sociedad concibe a la lectura como algo cercano y cotidiano.

Ricardo Sigala Gómez, autor de “Paraípllos y Periplos, notas para un cuaderno de viaje”, quien es catedrático del Centro Universitario del Sur en la carrera de Letras Hispánicas en entrevista opinó: “en los países analfabetas funcionales como México se le da un respeto enorme al libro, le dan un valor muy grande a la lectura, pero nadie

lee. En cambio en otros países con una cultura lectora no representan un dogma, lo toman con una herramienta cotidiana. En países como el nuestro, el libro puede presentarse como peligroso porque te puede hacer cambiar de pensamiento. Sin embargo, el libro es una oportunidad para el diálogo interior, el libro no debe ser sacralizado, porque la gente lo saca de su vida cotidiana y lo que se tiene que hacer es acercarse más. Es una herramienta de uso diario”.

La mitad de los libros que se leen en México son por obligación escolar. Un especialista estableció que para aumentar el hábito de la lectura, hay que dejar de ver a los libros como algo inaccesible, propio de intelectuales. Se trata de hacerlo cotidiano, en familia.



Foto: Claudia Barragán López.



“Crisis capitalista, justicia social y ambiental”

Foro Social Mundial para reinventar el mundo

El tema central de los debates en el 2012 será la crisis capitalista y las rutas de acceso a la justicia social y ambiental. El Foro Social Mundial (FSM) pretende ser un espacio para la formulación de propuestas para la Cumbre de los Pueblos que se celebrará en junio de 2012 en Río de Janeiro, paralelo a la cumbre de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible: Río +20.

Mariana Moreno Trillo
Colaboradora

Del 24 al 29 de enero se celebró en Porto Alegre (Brasil) el Foro Social Temático: “Crisis capitalista, justicia social y ambiental”, en el que se registraron más de 400 actividades de autogestión y se confirmó la presencia de 300 invitados nacionales e internacionales. Al foro asistieron representantes de diversos círculos: entre intelectuales, líderes de los movimientos sociales, activistas de causas ambientales, laborales, indígenas y de derechos humanos. La invitada estrella del FSM fue la presidenta de Brasil, Dilma Rousseff, quien hizo eco de algunos reclamos ya que declinó ir al ‘Foro de los poderosos’ en Davos, Suiza.

“Es un gesto de la presidente que muestra el reconocimiento del Foro Social Mundial, un movimiento que ha sido muy importante y ayudó por ejemplo al cambio en el cuadro de



Foro Social Mundial reúne a personalidades de diferentes países.
Foto: Mariana Moreno Trillo

poder progresista en América Latina”, dijo Oded Grajew, uno de los fundadores del Foro Social.

Con ello, Rousseff demostró su empeño en buscar un diálogo. Además, la presidenta realizó un debate franco, transparente con los movimientos sociales y las organizaciones no estatales, al manifestar su voluntad y disposición de buscar las transformaciones.

La agenda de la cita incluyó diversos debates sobre la crisis del capitalismo, el desarrollo sostenible, el cambio climático, la democratización de la información y de los medios de prensa, la presentación de libros, exposiciones, talleres y espectáculos artísticos, hasta clases de biodanza y teatro de muñecos.

Ecos del Foro Social Mundial

El Foro Social Mundial se realizó por primera vez en 2001, en la ciudad de Porto Alegre, Brasil, con la finalidad de oponerse al Foro Económico Mundial de Davos. Este Foro económico ha desempeñado desde 1971, un papel estratégico en la formulación del pensamiento de aquellos que promueven y defienden las políticas neoliberales en el mundo entero.

La Carta de Principios del FSM lo define como un espacio internacional para la reflexión y organización de to-

dos los que se oponen a la globalización neoliberal, y construyen alternativas para favorecer el desarrollo humano. El FSM se caracteriza también por la pluralidad y por la diversidad, tiene un carácter no confesional, no gubernamental y no partidario.

Una de las principales causas del surgimiento del FSM es la crisis profunda en la que se vive: crisis ambiental, social, política y económica, derivada de la mercantilización de la vida, la destrucción de la naturaleza y los ecosistemas.

El Foro Social Mundial de cara a Río+20

Río+20, la cuarta gran cumbre del desarrollo sostenible de la historia desde 1972, reunirá este junio en Río de Janeiro a los mandatarios de todo el mundo, llamados a comprometerse con una “economía verde y social”. Tendrá como prioridad la erradicación del hambre.

La presidente brasileña en un discurso ante 4 mil activistas llamó al Río+20, que ella encabezará en junio a lanzar: “un modelo de desarrollo que articule crecimiento y generación de empleo, combate a la pobreza y reducción de las desigualdades, uso sustentable y preservación de los recursos naturales”.

El encuentro también preparará la llamada Cumbre de los Pueblos, convocado por el Movimiento contra la Globalización, para junio próximo en Río de Janeiro. Esta cumbre será paralela a la Conferencia de Naciones Unidas sobre Desarrollo Sustentable Río+20, con el fin de definir las posiciones de los movimientos y organizaciones sociales ante este evento.

Los movimientos sociales en el FSM declararon: “El intento de “enverdecimiento” del capitalismo, acompañado por la imposición de nuevos instrumentos de la “economía verde”, es una alerta para que los movimientos sociales reforcemos la resistencia y asumamos el protagonismo en la construcción de verdaderas alternativas a la crisis. Tomemos las calles a partir del día 5 de junio en una gran jornada de movilización global contra el capitalismo. Convocamos a impulsar la Cumbre de los Pueblos por justicia social y ambiental, contra la mercantilización de la vida y en defensa de los bienes comunes, frente a la Río+20”

“Precisamos trabajar con otro concepto de economía verde, con otro concepto de empleo verde, enlazar muy fuerte el cambio de un sistema de desarrollo hoy económico con un sistema de desarrollo social, sostenible, con respecto al medio ambiente, con justicia social y distribución de renta”, subrayó Woyciechowski, miembro del Comité Organizador del Foro Social Temático.

Los movimientos sociales del FMS contribuyen no sólo con su movilización, sino con su análisis y más importante, con sus alternativas para plantear una agenda de transición para la solución de la crisis.

Durante las próximas semanas se deberá acotar los documentos preliminares y en el mes de mayo en un seminario que se realizará en la ciudad de Río de Janeiro deberán adoptar un documento síntesis que se presentará a la Cumbre de los Pueblos. Se espera



El Foro Económico Mundial es una fundación sin fines de lucro con sede en Ginebra, conocida por su asamblea anual en Davos, Suiza. Allí se reúnen los principales líderes empresariales, los líderes políticos internacionales y periodistas e intelectuales selectos para analizar los problemas más apremiantes que enfrenta el mundo; entre ellos, la salud y el medioambiente.

que los resultados del seminario de junio sirvan para finalmente acordar un documento síntesis que permita avanzar en la construcción de una agenda de transición que sea insumo para el debate.

La agricultura como parte importante del desarrollo.

Durante el Foro Social Mundial el director general de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), José Graziano afirmó que la agricultura tiene que comprometerse con el planeta y participar activamente en la próxima cumbre del Desarrollo Sustentable de la ONU Río+20.

“La agricultura no es sólo parte del problema, también es parte de la solución de la cuestión ambiental, tiene mucho qué aportar al desarrollo sostenible del planeta, encontrando técnicas menos agresivas con el medio ambiente, ayudando con energía limpia, redistribuyendo mejor la producción y erradicando el hambre”, afirmó.

Graziano invitó a los ministros de todo el mundo a presentarse en la



Las organizaciones civiles encuentran un lugar de expresión en Porto Alegre.
Foto: Mariana Moreno Trillo.

cumbre de Río+20 para que efectivamente se lleguen a acuerdos donde se comprometan con los acuerdos para disminuir la contaminación del planeta. “Tenemos que ser más creativos para involucrar a las masas. Sin ellas, no tendremos la fuerza necesaria para derrotar al capitalismo y a la crisis que azota los pueblos del mundo”, mencionó el coordinador de Vía Campesina y el Movimiento de Trabajadores Sin Tierra (MST), João Pedro Stedile, de la apertura de la sesión.

Foros sociales del mundo

La realización del Foro Social Mundial inspiró la multiplicación de diversos eventos, regionales o temáticos con el mismo espíritu del FSM y con metodología similar.

México ha participado desde 2008,

tuvo como último tema: “El Foro Social Mundial y la agenda de Derechos Humanos en México”, pues se considera que es una manera para contribuir con el debate y construir alternativas populares y fortalecer las que ya están en marcha frente a cientos de problemáticas que son compartidas entre millones de seres humanos.

México continúa con la promoción y fortalecimiento de este tipo de espacios en varios lugares del país. A la fecha se ha logrado la participación de al menos quince de las 32 entidades federativas, lo que hace evidente el interés del pueblo mexicano en la articulación de sus luchas más allá de nuestras fronteras.

Las ONG's, la sociedad civil y el gobierno impulsan “México Expandida”, que consiste en enlaces vía internet para debatir y poner sobre la mesa la gran diversidad de alternativas para el pueblo de México. ●



En las juntas de trabajo del Foro, participaron expertos en temas económicos y sociales.
Foto: Mariana Moreno Trillo

Miradas



Zedillo y Acteal, una historia de impunidad

Ana María Vázquez

Colaboradora
anamaria@elpuente.org.mx

Fue en 1997 en Acteal, Chiapas; 45 personas murieron a manos de un grupo paramilitar a tiros y machetazos. En septiembre de 2011, diez sobrevivientes y familiares de víctimas, presentaron ante la corte de Connecticut, Estados Unidos, una demanda civil contra el expresidente Ernesto Zedillo por complicidad y encubrimiento. Piden reparar el daño y una indemnización de 50 millones de dólares.

Pero Zedillo, quien es profesor en la Universidad de Yale (New Haven, Connecticut), reclamó inmunidad

por su posición de expresidente. La Secretaría de Relaciones Exteriores habría pedido la intervención del gobierno estadounidense para proteger al expresidente, aunque públicamente sólo afirmó que se le asistirá como a cualquier otro mexicano.

El argumento de la inmunidad ensombreció el proceso. Las estrategias legales son aprovechadas para evadir de manera sistemática su responsabilidad ante un crimen y violación de derechos humanos sin precedentes, y a una política de estado de persecución y criminalización de las víctimas.

El obispo Raúl Vera, presidente del

Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas (Frayba) que apoya y asiste legalmente a las víctimas, advierte que la demanda contribuye a sacar a la luz el trabajo de investigación que documenta la estrategia de contrainsurgencia y un crimen de estado.

Por su parte, Las Abejas, organización civil conformada por familiares y sobrevivientes de la masacre, considera que la demanda distrae la atención de la política de contrainsurgencia, dirigida a las organizaciones que defienden sus derechos y que va más allá de Zedillo.

Hubo detenidos, pero la Suprema Corte de Justicia ha revocado dos veces

sentencias por fallas en el proceso, por errores de la fiscalía y fabricación de pruebas. Las Abejas acudió a la Corte Interamericana de Derechos Humanos, con sede en San José de Costa Rica.

Ningún procedimiento ha juzgado la actuación de las autoridades locales y federales, su omisión y conspiración para ocultar y encubrir a los responsables. No hay fecha específica para este juicio; pero ni sentencia ni reparación del daño será suficiente para sanar las profundas heridas de los habitantes de Acteal; la paz y el perdón no vienen de fuera. ●



Jóvenes invadieron con color y voces el Seminario Mayor

¿Quién soy? ¿En dónde estoy? ¿Hacia dónde voy? Fueron las preguntas que los motivaron a tomar conciencia de su valiosa presencia en la sociedad desde lo que son, desde los espacios en que se mueven y desde los anhelos y esperanzas que los lanzan a enfrentar su futuro.

P. Luis Antonio Villalvazo

Párroco de San Isidro Labrador
antonio@elpuente.org.mx

Alrededor de 800 jóvenes de distintas comunidades de nuestra Diócesis se encontraron a convivir y compartir sus ideas y experiencias. Ocurrió el domingo 11 de marzo, en el marco de la celebración del Día del Seminario.

En medio de las contradicciones y cuestionamientos que vivimos, que afecta especialmente a los jóvenes, la iniciativa de los seminaristas y sus formadores de ofrecer un espacio de reflexión fue una experiencia que sembró inquietudes y esperanzas. No sólo por la novedad ni por el número de participantes, sino porque la programación y realización del encuentro fueron pensadas desde la lógica juvenil y con un lenguaje simbólico; promovido a través de las redes sociales de internet y celebrado en un ambiente festivo.

A partir de las 10 de la mañana, en las afueras del Centro Universitario del Sur, comenzaron a llegar con sus tambores y pancartas. Su dinamismo y entusiasmo lo expresaron con sus cantos y porras. Ahí recibieron el sa-

ludo de nuestro señor Obispo Rafael y del P. Andrés Martínez. Luego inició la marcha hacia el Seminario. El grito de sus consignas por las calles intentó romper el silencio de una sociedad indiferente ante su realidad tan llena de riesgos y tan escasa de oportunidades. En el Seminario, el P. Facundo los invitó a descubrir la riqueza de sus capacidades y a vender lo que les estorba para forjar su proyecto de vida y conectarlo con el de Jesús de Nazaret.

¿Quién soy? ¿En dónde estoy? ¿Hacia dónde voy? Fueron las preguntas que los motivaron a tomar conciencia de su valiosa presencia en la sociedad desde lo que son, desde los espacios en que se mueven y desde los anhelos y esperanzas que los lanzan a enfrentar su futuro. Sus respuestas a estas preguntas fueron plasmadas con creatividad

en camisetas, mantas y cartulinas, en obras hechas con plastilina y barro, en representaciones corporales. El trabajo de los 35 grupos se convirtió en un tianguis cultural, expresión de sus realidades y sueños juveniles.

La memoria del encuentro quedó estampada en las bardas interiores del Seminario. Este mural, cargado de energía, de preguntas y esperanzas es el testigo de los jóvenes participantes en el encuentro. El reto está en pasar de las ideas a los compromisos; de los encuentros masivos a la generación de procesos pastorales en nuestras comunidades para propiciar espacios de encuentro, reflexión y acción, con y desde la realidad existencial de los jóvenes. De lo contrario, la pastoral juvenil seguirá siendo una tarea pendiente. ●



Consejo Editorial

P. Salvador Urteaga
P. José Sánchez Sánchez
Ana María Vázquez
Carlos Efrén Rangel
Jorge Rocha

Director

P. Luis Antonio Villalvazo

Corrección de estilo

Carlos Efrén Rangel

Diseño y diagramado

Alma Meza
Oscar Molgado

Colaboradores

P. Alfredo Monreal
P. Lorenzo Guzmán
P. Juan Manuel Hurtado
P. Francisco Mejía
María Fernanda Peña
Mónica Barragán
María de Jesús Ramírez

Ruth Barragán
Claudia Barragán
Alonso Sánchez
Vicente Ramírez
Carlos Cordero
Miguel Castro

Administración

P. Francisco Arias
P. Carlos Córdova
P. Jorge Curiel

Secretaría

Cristina Mejía